



Mochila Política

Para entender lo de hoy

Mochila Política 43

Mayo 11, 2018

Realineaciones y desafío político del crimen

Por Héctor Moreno.

El cambio de trato y concesiones de algunos medios hacia Andrés Manuel López Obrador y el desafío del crimen organizado al incrementar los asesinatos de candidatos han marcado los últimos días del entorno electoral.

Estas señales marcan un desplazamiento de esos medios del PRI-Gobierno y evidencian el declive de la estrategia oficial en materia de seguridad.

Si bien es cierto que no se puede evidenciar la incidencia de estos acontecimientos en las preferencias electorales, si se puede afirmar que ninguna de las dos ayuda a generar un ambiente propicio al candidato José Antonio Meade Kuribreña.

La difusión de mediciones demoscópicas en las últimas semanas mantiene varias tendencias:

1. Ninguna le da posibilidad de triunfo al candidato oficial - cuando más, alguna lo registra en segundo lugar de las preferencias -, pero son firmas de casas poco acreditadas.
2. Ninguna le concede posibilidad de triunfo al PRI y a sus aliados en las nueve gubernaturas que estarán en juego el 1 de julio.
3. Para el Senado de la República solo en Campeche y Colima el PRI estaría arriba

También es cierto que las encuestas no son predictivas, pero si son fotografías del momento, Andrés Manuel López Obrador tiene dos años de momentos estelares y el PRI no ha tenido uno solo.

En un mero ejercicio estadístico, el panorama es desolador para el PRI-Gobierno, de acuerdo a un artículo de Leo Zuckerman en Excélsior, pues López Obrador tendría el 45 por

ciento de las preferencias; Ricardo Anaya Cortés el 30 por ciento y José Antonio Meade el 18 por ciento.

“Hay que recordar que cada punto porcentual en la elección presidencial equivale a unos 600 mil votos”, puntualizó en sus observaciones.

Bajo esa lógica estrictamente estadística, López Obrador supera a Ricardo Anaya por 9 millones de votos y a José Antonio Meade le lleva una ventaja de 16 millones 200 mil votos. Y si se quiere dramatizar aún más, hay que tomar en cuenta que quedan 50 días de campaña.

Está claro que la disputa por la Presidencia será entre López Obrador y Anaya Cortés.

Realineación mediática

Bajo la premisa de la imparcialidad, los principales medios televisivos abrieron espacios para los candidatos presidenciales.

La expectativa se centró en las entrevistas por Televisa, dentro del programa “Tercer Grado”, que inusualmente sumó a dos críticos del sistema, a Raymundo Riva Palacio y a René Delgado, ex director editorial de Reforma.

Luego de las entrevistas a los tres principales candidatos se pudo contrastar un trato suave y hasta amable hacia López Obrador y otro incisivo y crítico con Anaya Cortés, el segundo mejor posicionado.

A Meade le sirvió para mostrar un cambio de discurso, más enjundia, como parte del relanzamiento de su campaña.

Un segundo hecho fue el despido de Ricardo Alemán de todos los espacios que tenía en Televisa, Canal 11 y su columna de Milenio, tras una encendida polémica en redes en donde se acusó al periodista de incitar a asesinar a López Obrador.

No se sabe que hasta ahora alguna autoridad o candidato hubiera exigido el cese del periodista, por el contrario las decisiones fueron asumidas por las televisoras y en el caso del diario la salida más elegante fue concedida a una renuncia del mismo Alemán.

Discutibles o no las causas de esos acontecimientos, queda una percepción de congraciarse con el puntero en las encuestas.

El desafío político del crimen

Mientras el Gobierno federal, a través del llamado Operativo Titán (puesto en práctica en enero de este año tras la salida de Miguel Ángel Osorio Chong de la secretaría de

Gobernación) ofrece estadísticas mensuales de sus logros, la delincuencia organizada a elevado su apuesta política.

A los logros estadísticos deben anotarse algunos otros temas relevantes en la coyuntura.

Renato Sales, Comisionado Nacional de Seguridad, con base en sus resultados sostiene que han bajado los índices de inseguridad en algunas de las ciudades más violentas del país como La Paz, Los Cabos, Ciudad Juárez, Colima, Tecomán, Manzanillo, Guanajuato, Apaseo y Celaya.

Han sido resultados inusuales en muy corto plazo tras haber modificado la estrategia mantenida por Osorio Chong durante cinco años.

Dentro de esas acciones oficiales se han dado tres casos con repercusión política: el esclarecimiento del asesinato del ex gobernador de Colima Silverio Cavazos y la detención de un candidato de Morena en el estado de Morelos por nexos con un grupo de narcotraficantes.

Otro caso es la detención de un tercer implicado en el secuestro, asesinato y disolución de los cuerpos de tres estudiantes en Jalisco. El esclarecimiento de este caso, anunciado por las autoridades estatales, se ha dado solamente por las declaraciones de los detenidos, pero hasta ahora las mismas autoridades forenses admiten que no existen evidencias científicas de que las cosas hayan ocurrido de esa manera.

Pero todos esos anuncios pasan a segundo plano con la constante ejecución de políticos en los meses que llevan las campañas.

Los recuentos abarcan distintos momentos y personalidades, pero todos mandan señales de alerta.

Según los registros de la Asociación Nacional de Alcaldes (ANAC), en el sexenio de Felipa Calderón se registraron 47 asesinatos de alcaldes electos, en funciones y ex ediles, en el gobierno de Peña Nieto suman 73.

Un recuento del diario Excélsior en el mes de marzo sumaban 63 políticos ejecutados, entre el 8 de septiembre de 2017 que inició el proceso electoral hasta el 13 de marzo. Contabilizaron alcaldes, ex alcaldes, regidores y militantes de partidos.

Milenio ofreció este sábado, en el mismo periodo, en donde asegura que suman 19 precandidatos y candidatos asesinados. Desde septiembre a la fecha, han sido asesinados 19 precandidatos y candidatos: 5 PRI, 5 del PRD, 3 de Morena, 3 del PAN, 1 del Frente por México, 1 de MC y 1 de PVEM.

Una de las mejores hipótesis al respecto la ha dado el ex Presidente Felipe Calderón en una conferencia ofrecida en la Escuela Libre de Derecho, el pasado 13 de abril, titulada: Violencia, crimen organizado y seguridad en México.

Ahí explicó que el negocio del tráfico está en una mutación, de ser un negocio exportador se convirtió en un negocio de punto de venta, el llamado narcomenudeo.

Para el criminal, detalló el ex mandatario, en el viejo negocio le bastaba controlar rutas, carreteras, quizá sobornar a federales de caminos y sobornar a gringos en la frontera, porque la droga no pasa por actos milagrosos, tienen redes de complicidad en la frontera. No hay duda, enfatizó.

Control territorial es el nombre del juego ahora, abundó, para controlar una ruta necesitan controlar agentes y aduanas, para controlar un pueblo o una ciudad tienen que controlar a la Policía.

Empiezan a someter a agentes policíacos completos, cosa que no hacían antes y su objetivo estratégico es someter a esos jefes policíacos y a toda la Policía, remarcó.

“De hecho los problemas que están viviendo muchos candidatos - y seguramente muchos de esos candidatos que han asesinado por desgracia - es que los criminales que controlan ese territorio les dicen, tú no vas a ser candidato, o tu eres, pero yo soy el que pone a la Policía, como siempre la he puesto. Este es un fenómeno nuevo que no se había percibido”.

Conclusiones

A 10 días del cambio de estrategia lanzado por el Presidente Peña Nieto, la campaña de José Antonio Meade sigue anclada en el tercer lugar y el PRI permanece sin expectativas de triunfo, de acuerdo a las encuestas y demás mediciones.

Al quedar en el escenario solo dos candidatos viables, López Obrador y Anaya Cortés, es previsible una radicalización de las campañas en los 50 días que restan.

El fracaso de la estrategia de seguridad del gobierno federal abrió un fenómeno que pone en riesgo la estabilidad del país: el llamado “voto de calidad” de la delincuencia organizada para imponer candidatos y con ello se pone en riesgo la estabilidad del país.